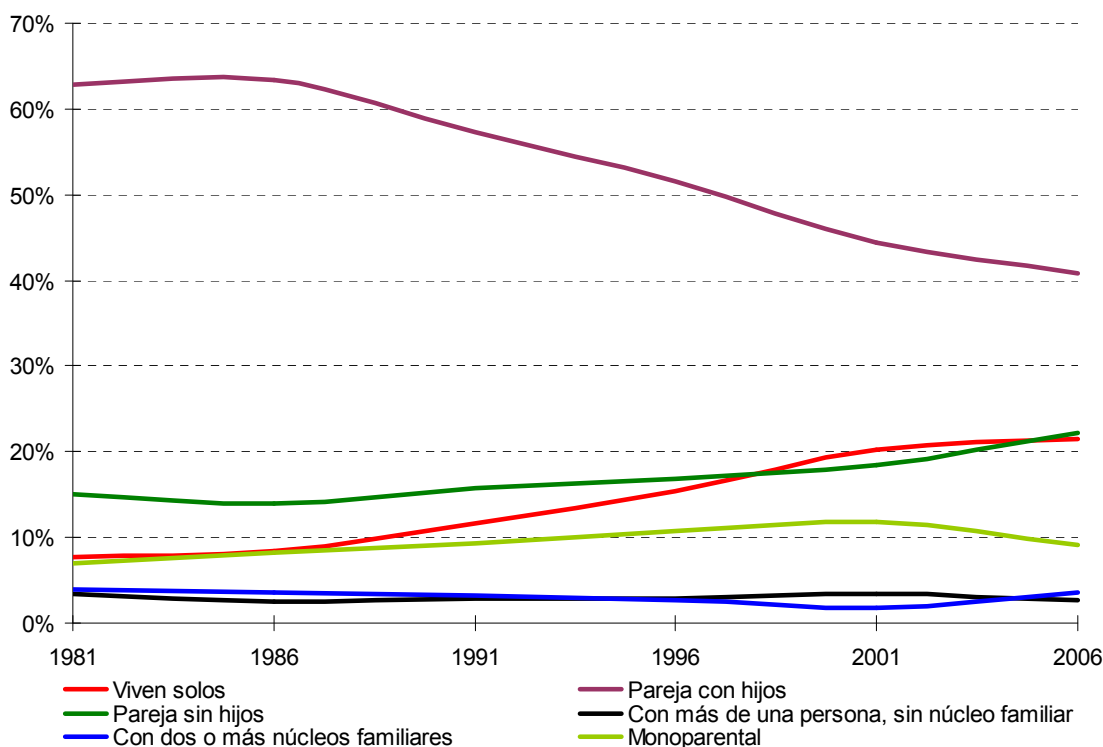


EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR EN LA C. A. DE EUSKADI. 1986-2006

Los procesos demográficos que ha sufrido la C. A. de Euskadi en los últimos 20 años han modificado substancialmente la distribución de los tipos familiares. Si tenemos en cuenta que de 1986 a 2006 el número de familias han aumentado en un 32%, mientras que la población ha pasado de casi 2.136.000 al principio del período a 2.131.000 en 2006, no es de extrañar que el tamaño medio de las familias ha pasado de 3,6 en 1986 a 2,6 en 2006, y que de ser las tres cuartas partes de la población la que vivía en una familia de la de tipo tradicional de matrimonio o pareja con hijos, a ser un poco más de la mitad.

Evolución de los tipos de familias. 1981-2006



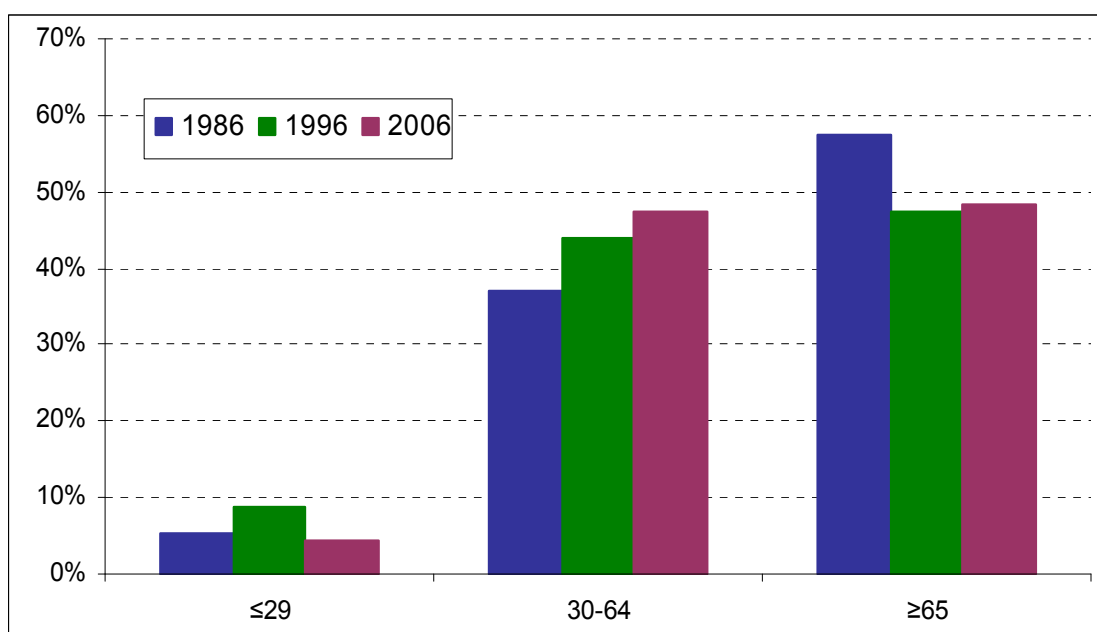
Las familias unipersonales crecen por la incorporación mayor de solteros y divorciados o separados, pero en edades intermedias.

El descenso de la fecundidad a niveles mínimos y el aumento de la esperanza de vida a edades impensables hace cuatro lustros, ha producido un aumento de las familias unipersonales y de las nucleares sin hijos. De 1986 a 2006 las familias de personas solas se han multiplicado por tres y las de matrimonio o pareja sin hijos lo han hecho

por dos, lo cual implica que, por primera vez, el peso de estos dos tipos de familias sea superior al de la tradicional de ambos padres con hijos.

En el caso de las familias unipersonales este incremento ha supuesto un cierto rejuvenecimiento, ya que en 1986 un poco más del 57% de los que vivían solos tenían 65 años o más, mientras que en 2006 bajó al 48%, pero este rejuvenecimiento no ha sido por el aumento de las personas de menos de 30 años, ya que incluso ha descendido ligeramente su peso. También ha tenido influencia en la modificación de la distribución de estas personas por estado civil. Los viudos han descendido en su peso de 56% a un poco más del 41% en estos últimos veinte años, lo que ha llevado a que la soltería sea el estado civil mayoritario de los que viven solos, ya que en 2006 supone casi el 48% y en 1986 eran un poco más del 40%. También se ha dado un incremento acusado de las personas divorciadas o separadas, ya que de la cifra testimonial de 1.000 personas en 1986 se ha pasado a unas 14.400 en 2006.

Familias unipersonales por grupos de edad. 1986-2006

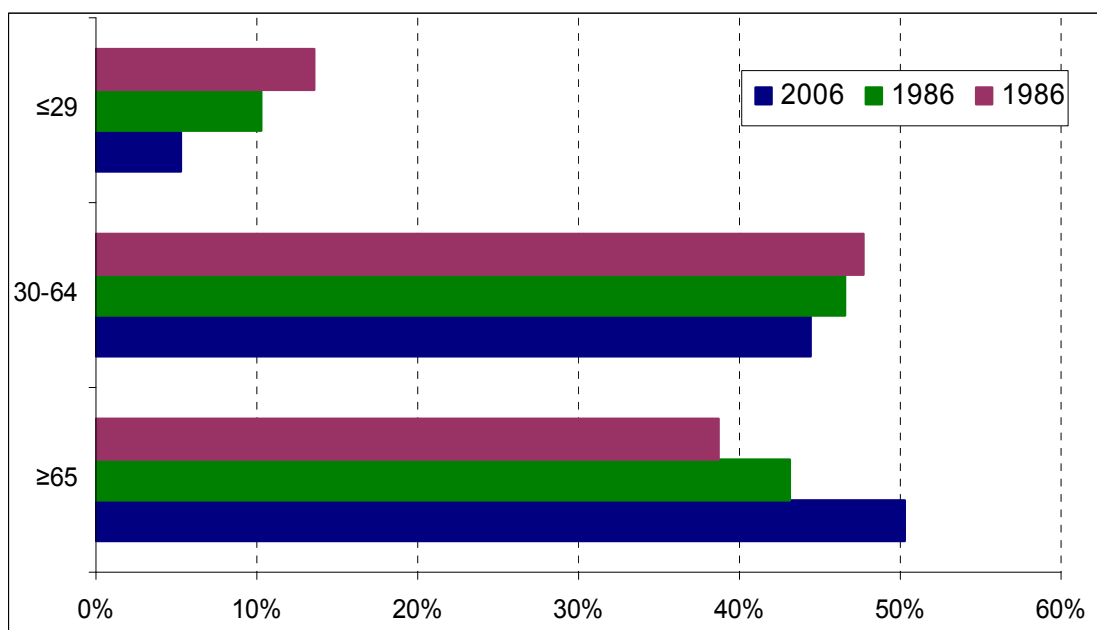


El aumento de la esperanza de vida ha hecho que las personas puedan vivir en estas situaciones más tiempo y que por las mejores condiciones sociales y de salud más personas se decidan a vivir solas o en pareja después de la decohabitación de los hijos. Y esto explicaría la no incorporación de una parte de las personas que se quedan solas a familias de parientes en las que hay un núcleo familiar, ya que han pasado de ser unas 59.000 en 1986 a casi unas 47.000 en 2006, es decir, una disminución del 20%. En el año 2001 llegaron a ser 64.000 personas por las situaciones familiares de las migraciones de esos años. Otros datos que explican esa situación son que la proporción de personas aisladas dentro de familias nucleares que son viudas han pasado de 60% en 1986 a 47% veinte años después y el tamaño medio de las familias en las que están estas personas ha bajado de 4,7 en 1986 a 4,1 personas exactas en 2006.

La evolución de las familias de parejas sin hijos se debe a los procesos de disminución de la fecundidad y aumento de la esperanza de vida en estos últimos veinte años.

Las parejas o matrimonios sin hijos, sin embargo, han sufrido un cierto proceso de envejecimiento, ya que en 2006 el más del 42% de las personas de referencia de este tipo de familias tiene 65 o más años, mientras que en 1986 era el 38,7%, pero a su vez los menores de 30 años han pasado de representar el 13,5% a casi el 6% en estos veinte años.

Familias de parejas sin hijos por grupos de edad. 1986-2006



En el aumento de las familias de pareja o matrimonio sin hijos se han conjuntado dos fenómenos demográficos. Por un lado, el descenso de la fecundidad de los años ochenta ha provocado la incorporación a este tipo de familias de las que tuvieron menos hijos, los cuales, aunque lo hagan tarde, emplean menos tiempo desde que se va el primero al último de los hijos. Y por otro, el aumento de la esperanza de vida, sobre todo el de los varones, tiene como consecuencia que para muchas personas de edad avanzada esta situación se prolongue durante más tiempo.

Fuerte incremento de las parejas de hecho, pero record en 2006 de la edad a la que se emancipan los hijos.

También es de destacar que en un 16% de las familias de este tipo la persona de referencia es soltera, frente al casi 2% de 1986, debido a que las parejas de hecho han aumentado hasta las 42.000 parejas, es decir, un 8% del total de parejas casadas o no, mientras que 20 años atrás no suponía más que unas 4.000 parejas y lo cual

representaba el 1% del total de parejas. Pero este incremento se ha producido sobre todo en los últimos 10 años, ya que en 1996 apenas alcanzaban las 16.000 parejas de hecho. De todas maneras, además de no alcanzar los niveles de los países europeos en los que la proporción de parejas de hecho es mucho más elevada, esta situación parece que no se prolonga en el tiempo, ya que menos de un tercio de ellas tienen hijos.

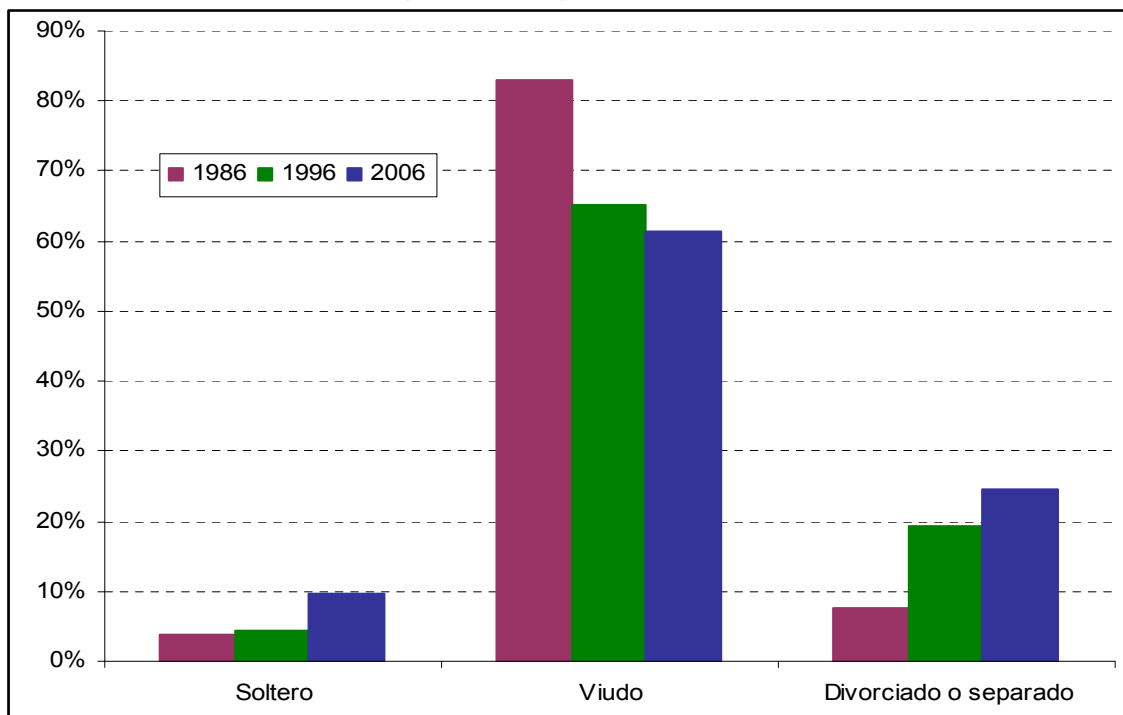
En estos veinte años la edad media a la que los hijos han dejado el hogar paterno ha ido aumentando de manera constante, situándose en el año 2006 en los 30 años cuando en 1986 apenas superaba los 25 años. Tradicionalmente el principal motivo de emancipación de los jóvenes ha sido el matrimonio, así en la década de los 90 el 65% lo hacían por este motivo, en la década anterior ascendía al 81%, pero en los primeros años de este siglo el matrimonio no es el principal motivo y tampoco el trabajo o los estudios, sino otros motivos como puede ser el formar una pareja de hecho.

Evolución dispar de las familias monoparentales, polinucleares y compuestas.

Se suele decir que las familias monoparentales, polinucleares y, según algunos, las compuestas, son los nuevos tipos familiares, pero a lo largo de estos 20 años han seguido evoluciones distintas. Las monoparentales han ido creciendo en su número desde 1986 en el que había casi 50.000 familias de este tipo, hasta 2001 en el que se alcanzó su número máximo con 88.000, pero en 2006 descendió hasta casi las 72.000. Las familias compuestas han seguido un proceso parecido desde 1986, con casi 15.000, llegando a su máximo en 2001 (un poco más de 25.000 familias) y bajando en 2006 a 21.300. Por el contrario las familias polinucleares bajaron de las 21.000 en 1986 a las 13.000 en 2001, pero en los últimos cinco años se han duplicado, alcanzando las 28.500.

Aunque aumentan las familias monoparentales de divorciados o separados, la principal causa de su creación, la viudedad, ha disminuido y, por lo tanto, su número.

El peso de las familias monoparentales apenas se ha modificado en estos 20 años, situándose en el 9%, lo que sí se ha modificado en cierta medida es la causa que la origina. Aunque todavía es mayoritario el ser producto de la defunción de uno de los cónyuges, los procesos de divorcio o separación están teniendo su importancia, ya que del casi 8% de estas familias con persona de referencia divorciada o separada en 1986, se ha pasado a casi el 25% en 2006. Ha sido un incremento importante, pero no se ha dado en la intensidad que podrían indicar los datos de divorcios y separaciones y, desde luego, no en el que se da en los países europeos en los que superan el 50%.

Familias monoparentales por estado civil. 1986-2006


Lo que apenas ha cambiado en estos 20 años es la proporción de familias monoparentales de madres, que se sitúa alrededor del 85%, un poco menos de lo que ocurre en Europa que supone el 90%.

Es de destacar lo sucedido a estas familias de 2001 a 2006, que aunque en conjunto las familias monoparentales han disminuido en unas 16.000, las familias de padres solos con hijos lo han hecho en mayor grado (30,4%) que las de madres solas con hijos (15,4%). En el caso de los padres solos, los viudos han aumentado del 48% al 68%, lo que explica el ligero aumento de la proporción de mayores de 64 años de 44% a casi el 52% en estos cinco años, mientras que, entre las madres solas, la proporción de viudas prácticamente se mantiene igual (del 58% al 60%) y las divorciadas y separadas han pasado del 21% al 26%. El paso de muchas familias monoparentales de 2001 a unipersonales en 2006 a causa de la decohabitación de los hijos, no se ha compensado por la creación de nuevas debido a los procesos de separación o divorcio.

El fenómeno de la inmigración en los últimos cinco años ha hecho que las familias compuestas no hayan disminuido en mayor proporción y que hayan crecido las plurinucleares.

En cuanto a las familias compuestas, es decir, las formadas por individuos vinculados o no por parentesco, pero que carecen de núcleo familiar –no existen lazos maritales o de filiación–, han vuelto al peso que tenían en 1991 y no han disminuido más por la formación de familias de este tipo por parte de los inmigrantes, ya que el 12,7% de las

personas de referencia han nacido en el extranjero. La característica principal de las personas de referencia que forman parte de este tipo de familia es que casi el 77% son solteras, pero no son mayoritariamente jóvenes, ya que el 65% tienen 45 y más años. Veinte años antes la proporción de solteros era parecida y pero la población de 45 y más años superaba el 80%.

La fuerte inmigración ocurrida en los primeros años de este siglo es la que ha influido notablemente en el incremento del número de familias polinucleares que se ha dado en 2006 respecto al 2001, ya que el 13,5% de las personas de referencia de este tipo de familia han nacido en el extranjero, mientras que en el conjunto de familias sólo es el 3,7%. Pero contrariamente a lo que se suele pensar de que los inmigrantes aportan más niños, el tamaño medio de este tipo de familias, que en 1986 se situaba en torno a 6, no ha dejado de disminuir hasta llegar a 5,3 en 2006, a pesar de que dentro de estas familias polinucleares, los núcleos de matrimonios con hijos han crecido en un 64% de 1986 a 2006.

La llamada familia tradicional de padres con hijos ha perdido bastante importancia y tamaño

Por último, la llamada familia tradicional, formada por ambos padres y uno o más hijos, es la que ha salido más perjudicada de los procesos demográficos ocurridos en estos últimos veinte años, ya que ha pasado de representar el 63% del total de familias en 1986, al 51% en 1996 y a casi 41% en 2006. Al mismo tiempo ha reducido su tamaño medio: de 4,3 en 1986 a 3,9 en 1996 y a 3,7 en 2006. En cifras absolutas, se pierden unas 56.000 familias de este tipo entre 1986 y 2006, pero fue en el período de 1996 a 2001 donde el proceso fue más intenso con un poco más de 19.000 familias de este tipo perdidas.

Conclusiones

A modo de resumen, se puede decir que la estructura familiar se está adaptando a las condiciones generadas sobre todo por los procesos demográficos que se han dado en esta sociedad en los últimos veinte años: niveles de fecundidad bajos, elevadas esperanzas de vida que son únicas a nivel mundial y alta intensidad en los últimos años de la inmigración sobre todo extranjera. Pero tampoco hay que desdeñar factores socio-económicos que afectan en gran medida a la creación de familias, como es la cada vez más tardía emancipación de los jóvenes. El mantenimiento de estas condiciones demográficas lleva a vaticinar que el número de familias de personas solas y de matrimonios o parejas sin hijos seguirán creciendo en los próximos años, teniendo en cuenta además que todavía no alcanzan los pesos que se daban en 2005 en la Europa de los 25, en donde las familias unipersonales eran el 29% y el 24% las parejas sin hijos. El número de familias monoparentales sólo crecerá si se incrementan el número de divorcios o separaciones, porque la viudedad con hijos es cada vez menos frecuente debido al aumento de la esperanza de vida. Las familias plurinucleares descenderán porque un porcentaje alto de las existentes parecen que se deben a situaciones temporales de los inmigrantes entre esta situación y la constitución de su propio hogar.